



CRÓNICA



DE LA

EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA.

N.º 12.

31 DE AGOSTO DE 1877.

SUMARIO.

CRITICA DE LA EXPOSICION.—LA SECCION ARTÍSTICA Y DE ADORNO, por D. M. Fernandez de la Vega.

RÁPIDA VISITA Á LA EXPOSICION DE GUADALAJARA, por D. Feliciano Herreros de Tejada.

«LA PRODUCCION NACIONAL.»

EXPOSICION REGIONAL LEONESA.

LOS VINOS Y BEBIDAS ESPIRITUOSAS DE ESPAÑA, EN VIENA.

NOTICIAS.

ERRATAS.

CRÍTICA DE LA EXPOSICION.

LA SECCION ARTÍSTICA Y DE ADORNO.

Ya hemos visto cómo la científica, y no decimos la literaria, porque en su acepción más estricta, las letras, han tenido bien débil representación, si no ha llenado las ambiciosas esperanzas de los que todo lo encontrábamos pequeño, no se puede decir, sin ser injustos, que lo exhibido era de escaso valer, porque, lejos de ello, trabajos se presentaron que no se hallan en todas las Exposiciones y que hubieran tenido un lugar distinguido allí donde concurriesen.

Las bellas artes era más difícil lo verificáran de modo que cautivasen la atención y atrajesen las miradas de cuantos conciben y aman la idea que da vida y calor á las concepciones del artista. Ellas no prosperan sino en los grandes centros de cultura ó donde una tradición no interrumpida mantiene el fuego sacro de la inspiración que sin cesar estimula á las generaciones, y aunque espíritus superficiales y estrechos y por lo tanto ignorantes con ribetes pronunciados de necesidad ó harto ofuscados, á todas horas proclaman con una osadía igual á su poco ilustrado y bastante embotado criterio, que el siglo es positivista y que muere la poesía y agonizan las artes de lo bello, es lo cierto que quienes con sus creaciones despiertan aquel sentimiento, son ensalzados y espléndidamente atendidos, porque lo que el siglo no sufre es que la poesía sea amanerada y tonta y las artes no acudan á los recuerdos gloriosos del ayer, desdeñando también las ricas fuentes en que hoy puede saciar el artista sus invencibles deseos de dar forma adecuada á lo que en su fantasía se agita y pugna por obtenerla. ¿Quién puede sufrir en calma la lectura de los suspiros de un pastorcillo convencional, á su Filis, á ménos que la composición sea verdaderamente encantadora, cuando están reclamando ser cantadas las grandes pasiones, las magníficas y sublimes epopeyas en pró del mejoramiento social y político de la humanidad, los notables y maravillosos descubrimientos y conquistas, los poderosos esfuerzos del trabajo? Y en orden á las artes del diseño, ¿no hay por ventura rasgos heroicos que inmortalizar, preferibles sin duda á tanto asunto gastado y baladí como ha sido objeto de los afanes de los que manejaron el buril ó el pincel expresándonos siempre lo mismo y con arreglo á un patron determinado?

La patria de Antonio del Rincon, es hoy una modesta ciudad que no tiene más movimiento que el oficial de sus

empleados y militares y hasta su inmediatez á la Corte, de la cual con el ferro-carril, es sólo un arrabal, la perjudica en el sentido á que nos referimos, toda vez que los hijos de Guadalajara están en mejores condiciones que otros de salir de su provincia.

Obras maestras no se trazan en el corto periodo concedido para su presentación, circunstancia digna de tenerse en cuenta.

Y aún cuando España, sin exageraciones á que no somos aficionados, pues el patriotismo excesivo lejos de favorecer, perjudica, cuenta, especialmente, pintores que la honran en extremo y extienden su fama y son pasmo en el extranjero adonde por desgracia necesitan acudir para colocar sus cuadros y aún á hacerlos, privándose de las tintas que de su paleta brotarían si pudieran vivir bajo uno de los cielos más hermosos; sabido es que las Exposiciones locales no han ofrecido cosa notable en el particular y que generales ó nacionales se han celebrado, sirva de ejemplo la última, de escasa significación é importancia.

Sentadas estas premisas, vamos á estudiar la Sección, dividiéndola en sus dos sub-secciones, artística propiamente dicha y de adorno, no sin consignar, respecto á la primera, que hemos tenido la infelicidad de no haber nacido poetas (al fin y al cabo ellos en momentos dados son por tal razón dichos), sintiendo únicamente de una manera vaga la belleza que nos enamora y atrae, cual sombra que en vano perseguimos sin poder jamás aprisionarla y realizarla, desdicha que se aumenta cuando el gusto que vamos adquiriendo nos hace más sensible la falta, cuya declaración nos era precisa, porque sin consignarla parecería como que íbamos á entrar lanza en ristre en un campo para nosotros vedado casi por completo, no siendo la estética una ciencia al alcance vulgar y difícilísima de suyo; y en cuanto á la sub-sección de adorno, que compuesta en su inmensa mayoría de labores de la mujer, nos declaramos profanos para juzgarlas, guiándonos únicamente por las impresiones recibidas al recrearse la vista por aquellos afligridos primores que, desde luego, nos decían habían sido entretejidos por manos angelicales.

SECCION ARTÍSTICA.

Sólo consta de un grupo bajo el epigrafe *Obras de arte*, en el Programa, con seis clases, cuya colocación algo deja que desear atendiendo á que en toda clasificación no se debe perder de vista el enlace y la gradación de las materias. ¿A que intercalar entre la pintura y la música, dos artes espirituales sobremanera, cristianas y modernas, las esculturas y grabados, la arquitectura y las litografías? Lo lógico fuera comenzar por la arquitectura, la más primitiva y la que encierra á todas, siguiendo el orden establecido generalmente por los tratadistas.

Nosotros continuaremos el examen según el establecido por el Jurado en sus calificaciones.

Las dos medallas de plata fueron otorgadas á dos jóvenes hijos de Guadalajara y Sigüenza, D. Luis de Lafuente y D. Félix Badillo.

El primero habia presentado su estudio en París:—Una vista de la carretera de Cuenca, desde el Amparo (inmediaciones de Guadalajara).—Un interior del Palacio del Duque de Sexto, en Madrid.—Patio del Infantado en Guadalajara.—Dos estudios de cabeza.—La vista de Bougibal, cercanías

de París y—Un frutero:—total 8 cuadros al óleo. El Jurado se fijó en y premió el interior del Palacio, porque en efecto era el mejor. El Sr. Lafuente ha tenido la fortuna de poder educarse al lado de distinguidos Maestros, permitiéndole esto embellecer sus cuadros con detalles que revelan su aprendizaje. Entre las producciones exhibidas, hay unas que nos dejan mucho que desear, otras que nos agradan. Por la manifestación de personas competentes y por lo que se nos alcanza, creemos que su autor es un artista apreciable á quien se debe estimular y al cual tan injusto es preterirle, conforme se ha hecho por regla general, como hablar de Gonzalvo y de Rosales, según por alguien se ha ejecutado, sin hallarlo, en nuestra humilde opinión, procedente. Terreno resbaladizo es este de la crítica de lo bello, que nos obliga á caminar con piés de plomo, no obstante que, aunque pobre, no dejamos de tener formulado juicio sobre todos y cada uno de los cuadros aludidos y de los demás expuestos.

D. Félix Badillo, además de un Album en que ha coleccionado algunos de sus excelentes dibujos en *La Ilustración Española y Americana*, se dió á conocer, como pintor, con un retrato del Sr. Alcalá Galiano, Gobernador civil de la provincia. Es positivo que le hizo en dos sesiones, no siendo este el único mérito que algunos le han encontrado. El parecido es indudable y bueno el dibujo, y la actitud, por cierto atrevida y de consiguiente difícil, no puede reprocharse. Quedó sin concluir, sin darle esa última mano que perfecciona las obras y corrige los leves defectos y por ello y acaso por alguno,—si el retrato fuera intachable, el Sr. Badillo se habría elevado á la categoría del primero de los pintores,—no satisfaga á todos, aunque á los más ha gustado. No le pondremos por las nubes, porque la pasión es mala consejera y jamás nos guió la pluma y menos en asuntos que están por cima de debilidades inherentes á la flaca humana naturaleza, pero consentir que pase sin correctivo una expresión, la de que el conjunto del cuadro tiene cierto aspecto churrigueresco, no lo consentiremos. Si hubiera ocasión de polémica, diríamos al equivocado autor de la frase, sin acudir á autoridad alguna y sólo usando de las nociones generales de estética que ha adquirido todo el que haya saludado estos conocimientos y únicamente empleando las reglas del buen gusto que formula todo el que con algo en su alma ha visto los eternos modelos de la belleza y nada más que ateniéndose al natural y corriente sentido de las palabras en nuestra lengua, que el churriguerismo es lo abigarrado y recargado, lo lleno de hojarasca, lo que se aparta de la sencillez que es de ordinario la belleza misma, el estilo histórico que en una época de plena decadencia para las letras y las artes quiso convertir la piedra barroqueña en finísimo encaje y abusó tanto del dibujo, que hasta los nervios críspas el género y repulsion causan las creaciones, principalmente de los discípulos de Churriguera, pues al fin este, y así suele acontecer con los innovadores, no carecía de genio. En una palabra, lo churrigueresco es lo feo y no lo es en modo alguno y basta tener ojos en la cara para comprenderlo, el retrato trazado por el Sr. Badillo. A los nuestros se presenta además este con una cualidad recomendabilísima. Es hijo de sus obras, por decirlo así, y con su lápiz y su ingenio se ha ido abriendo paso, sin el auxilio de buenos maestros con quienes no ha podido estudiar, hasta alcanzar el honroso puesto de dibujante de una publicación verdaderamente artística y reputada aquí y fuera de España.

El Jurado no otorgó á ninguno de los dos la medalla de honor, por creer que esta debía serlo sólo á aquello que descollara de tal manera que en todas partes pudiera manifestarse la obra premiada como de mérito relevante. Contra la opinión indicada, aducían otros que el mérito era relativo y que bastaba que en la Exposición provincial de Guadalajara lo tuviera y superior á lo presentado en la Sección, para que la medalla se adjudicara. La nuestra es que, aun deplorando que no se concediera, porque más bien se deben alentar que matar esperanzas legítimas, tratándose especialmente de obras artísticas, hay que ser muy parcos, pues ni son necesarias en absoluto, ni el que examina el cuadro tiene presente si el mérito es ó no relativo: lo halla con algun defecto ó no lo ve sobresaliente é impulsado por la falta de caridad que se suele emplear, acusa al Jurado de ignorante ó de parcial. Esto ni es rebajar en lo más mínimo el valer de los cuadros aludidos, ni hacer suposición injuriosa alguna á sus autores, ni aun indicar que no eran merecedores del lauro; obedeciendo, por el contrario, á un detenido y maduro juicio de la cuestión y quizá rompiendo con antejuiicios, con deseos y con propósitos que de consuno nos aconsejaban otra cosa.

Diéronse en la pintura, tres medallas de bronce:

Una á D. Fernando Güici, por un estudio de cabeza de mujer, que juntamente con cinco estudios de cabeza, una

arriería y un caballo, en total ocho cuadros al óleo, llevó al certamen. Mero aficionado, era por esta razón más digno de recompensa que los obligados á pintar bien, porque así hay derecho á esperarlos de ellos.

Otra á D. Eleuterio Sanchez Carrasco, por un cuadro al óleo de costumbres españolas del siglo XVIII que no dejaba de ser agradable.

Y otra á D. José María Lopez, por sus acuarelas sobre telas para abanicos. El Sr. Lopez es un buen Profesor de dibujo del Instituto de segunda enseñanza, que demostró su laboriosidad además en siete cuadros al óleo, á saber: tres retratos, un boceto, Gil-Blás, un duelo á muerte en el siglo XVIII y tipos alcarreños; y en cinco acuarelas, tres de ellas de tipos españoles, una portada del Convento de la Piedad de Guadalajara y unos paisajes para abanicos.

Presentáronse también con el mejor deseo, por D. Juan Valentín Romero, dos estudios de cabeza, al óleo; por don Pedro Fernandez, cuatro acuarelas de paisaje, y por D. Juan Sagredo Miranda, un muestrario de letras.

Total: 8 expositores y 42 composiciones.

Fueron admitidos veintiseis cuadros antiguos de trece expositores, con el fin de que figurara toda la riqueza artística de la provincia y pudieran compararse las diversas épocas del arte. El Museo provincial mandó tres al óleo, en cobre, y siete al óleo de asuntos religiosos. Los demás fueron enviados por distintas personas, siendo los más notables el retrato de María de Médicis, de Rubens, que posee la señora D.^a Ramona Blanco, y el Arrepentimiento de la Magdalena, de Alonso del Arco, cuyo dueño es D. Fernando Güici.

Total en la pintura, 21 expositores y 68 objetos.

Un sólo dibujo fué premiado, dándole una medalla de bronce, el de un soldado con su caballo, al lápiz, de D. Nicolás Lopez Morales.

Al concurso acudieron, el Sr. Badillo, con su Album de dibujos, grabados y publicados por *La Ilustración Española y Americana*, compuesto de veintisiete, bien conocidos y juzgados por todos y que tanto honran al distinguido dibujante; cuarenta y siete dibujos al lápiz, á la pluma, en tinta china y con colores: otro Album de dibujo al lápiz y delineados: dos planos topográficos; siete dibujos arquitectónicos y cuatro cuadros presentados por la clase de dibujo del Instituto de segunda enseñanza, Ursulinas y particulares.

Total: 11 expositores y 89 dibujos.

D. Roman Sanz, de Sacedon, obtuvo medalla de bronce por un grabado de la pintura mural, por Guillermo Kaubalch, en la escalera del Museo de Berlín.

D. Basilio García, de Villanueva de Alcoron y D. Pablo Marco, de Molina de Aragon, exhibieron siete sellos y un cuadro con muestras de ellos. Indican estos la habilidad de sus autores y son de agradecer sus esfuerzos, ya que ni el arte ni la industria en este extremo han hecho otra cosa.

De la Srta. D.^a Agustina García Vazquez, era un velador maqueado, que llamó la atención no sólo por su mérito, sino como obra de manos femeninas y por ser notorias las singulares prendas é ingenio de la artista que tanta variedad de conocimientos atesora; y de D. Santiago Perez, de Sigüenza, un pupitre con embutidos, bastante bien hecho.

Sin opción á premio, figuraron una cabeza de Jesús, cuyo dueño es el joven Farmacéutico D. Ceferino Muñoz, preciosa, interesante, llena de expresión y sentimiento y que, cualquiera que sea la materia en que se halle ejecutada (encerrada se halla en una armazón de hierro que no permite un detenido análisis), será siempre una obra de arte para cuantos la contemplan y sepan apreciarla, si alguno hubiere, que lo dudamos, que sea refractario á sus encantos: un Niño Jesús, de Zarco, poseído por D. Leon Carrasco: un relieve de mármol en mano tallado, del Descendimiento, llevado por el Museo provincial: dos grabados en cobre de los retratos de Quevedo y del Virrey de Nápoles, propios de D.^a Cándida Hompanera y D. Juan Hernandez: y unos cuchillos de marfil para papel, del Sr. D. Miguel Mayoral.

Total del grupo: 11 expositores y 18 objetos.

No es muy fácil determinar de un modo preciso dónde concluye el arte y comienza la industria y por ello quizá alguno de los objetos de este grupo un tanto heterogéneo, que comprende grabados, trabajos en madera y marfil y esculturas, pudiera haberse trasladado á la Sección Industrial; observación que es extensiva á algunos otros grupos de la presente sección. Nos hemos sí atrevido á segregar las fotografías, porque tienen más legítima cabida en la industrial, estando segurísimos de que á los ilustrados individuos del Jurado de la Sección, no se les han escapado análogas indicaciones.

Por causas que no se han explicado todavía ó que al ménos no hemos comprendido, la verdad es que la música en nuestra patria no compite con la de los demás países, que no hay Escuela propia y que ni siquiera nos podemos enorgullecer con alguno de esos nombres que en otros descollaron y tienen universal reputación. Fué magnífica la nuestra religiosa; hay en la popular piezas que retratan fielmente el carácter de los españoles, regocijando el alma y produciéndonos unas veces sumo gusto y otras causándonos tal melancolía y hasta profunda tristeza que nos asoman las lágrimas á los ojos; la zarzuela pareció crear un género nacional que llenara el inmenso vacío que se sentía, para venir al fin, después de una rápida, aunque brillante existencia, á ser suplantada por el inmundo espectáculo bufo, y algunos, ya de la misma zarzuela, ya remontando más el vuelo, han pretendido y pretenden fundar una ópera española, empresa cuyo éxito celebraremos, si llega á realizarse; y bien notorios son los progresos verificados en la educación musical de nuestro pueblo, que hoy se deleita oyendo composiciones de que ántes casi y sin casi se burlaba, y muy conocidos los maestros que diariamente dan muestras de su valer. ¿Pero basta esto para afirmar que la música española es sobresaliente?

Demasiado, pues, hubo en la Exposición, dados los antecedentes expuestos.

Concediéronse tres medallas de bronce:

Una á D. José Casado, por la música de una zarzuela en un acto, titulada: *El Mejor Obsequio*, habiendo presentado también una Plegaria á la Virgen para tiple y contraltos y un Motete al Santísimo, á cuatro voces, con acompañamiento de órgano.

Otra á D. Pablo Barbero, reputado pianista, por su tanda de Walses, *Violetas y Azucenas*, habiendo llevado igualmente una Mazourka, *Cármén*, de salón para piano.

Y la tercera á D. Eugenio Monge, por *El último Adios*, nocturno para piano.

De D. Juan Torres, modesto y laborioso compositor, vimos unos Villancicos á la Virgen, á tres voces, órgano obligado,—Salve Regina, á tres voces, con órgano,—Misa, ídem, ídem,—Motete al Santísimo, ídem, ídem,—*La Caracense*, Polka militar, para piano.

Los que juzgaron la música, nos dijeron que estaba bien premiado lo que hemos apuntado y así es de creer. Sin oírla, y lo que es lo peor, sin poder juzgarla competentemente, ¿cómo emitir opinión?

Esta clase tuvo 4 expositores y 11 composiciones.

Total de la Sección Artística: 47 expositores y 186 obras.

SECCION DE ADORNO.

¿Por qué se llama así la que se va á examinar? Consta en el programa de un sólo grupo y tres clases y ha tomado su nombre de uno de los epígrafes de la segunda de estas. Pero á juzgar por el conjunto, á lo que se refiere la subsección ó grupo, principalmente, es á las labores y objetos de adorno de la mujer. Y si esto fuera de tal modo ¿cuánto mejor, más lógico, más galante también, más en armonía con las ideas y los ejemplos recientes, ya se han celebrado otras Exposiciones de este género, haber creado una sección especial al bello sexo dedicada y no ocuparse de la vainica y el crochet al lado del arte pictórico y aplicar además el calificativo de objetos de adorno á unos calzoncillos ó camisa, pongo por caso? Pequeñas cosas son estas, en la apariencia; grandes, si no perdemos de vista que en una Exposición nada hay que no entrañe importancia, siquiera esto no haya obstado á que los resultados correspondieran y excedieran á los propósitos.

Veintiocho fueron las medallas de bronce adjudicadas por las labores, bordados y objetos de adorno, de que juntamente trataremos:

A la Srta. D.^a Marta Lobo, de la capital: por un pañuelo.

A la Srta. D.^a María Gómara Peña, de Brihuega: por los escudos en un juego de cama.

A la malograda Srta. D.^a Presentación Lafuente: por un pañuelo.—Ella y sus hermanas exhibieron siete piezas concluidas con suma perfección. Para los que vieron á la primera llena de juventud y de vida y después contemplaron el negro crespón que cubría el lugar donde llena de risueñas esperanzas, depositara lo por ella acabado con tanto amor y esmero, ¡qué de dolorosas reflexiones! ¡qué de tristes enseñanzas!

Al Colegio de Carmelitas de Guadalajara: por un Amiguito.—Presentaron además cuatro labores.

A la Srta. D.^a Antonina Martín de Arribas, de Sigüenza: por un cuadro y varias labores. Fueron en número de 10.

Srta. D.^a Encarnación López, de la capital: por un almohadón.—Llevó otras dos piezas.

Srta. D.^a Dolores González, de Reñera: ídem, ídem, otras siete.

Srta. D.^a Concepción Fernández Anduaga, de la capital: por varias labores, en número de diez y un almohadón.—Los que conocen su talento y habilidad, no pueden extrañar la justa concesión de esta medalla.

A las Ursulinas de Molina: varias labores, en número de veinticuatro, de las señoritas sus educandas.

A la Casa de Expósitos de la capital: por un paño de hombros y una capa.—Once más presentaron, todas de las hijas de la casa.

A la Srta. D. Adelaida Romo: por una custodia de plata bordada sobre seda. Ya nos es conocida aquella en la Sección Científica y Literaria.

Al Colegio de Ursulinas de Sigüenza: por una casulla con un juego completo.—Treinta y siete objetos manifestaron de las señoritas del mismo.

Ídem de Santiago de ídem: por una túnica para un niño Jesús.—Diez y siete ídem, ídem.

Srta. D.^a Dolores Mateo Catalán, de Molina de Aragón.—Retrato de Pío IX, con sedas y oro.

Excmo. Sra. Condesa de Vegamar: por tres tiras de cañamazo, con dibujo de chinos.—Además presentó una pantalla para chimenea.

Srta. D.^a Asunción Sánchez Espinosa, de la capital: por un paño con seda y oro.—Ídem, siete labores más.

» Victorina Tejada, ídem: por un pañuelo.—Ídem dos más.

» Josefina Murcia, ídem: por otro pañuelo.

» Matilde Minguez, ídem: ídem.—Exhibió otro objeto.

» Teresa Rodríguez, ídem: otro pañuelo.

» Amparo del Castillo, ídem: ídem.

» Isabel Muñoz, ídem: ídem.—Llevó otra labor.

» María de la Victoria Camino, de Almonacid de Zorita; por el mapa de la provincia. Dibujado previamente en lápiz, está bordado, sin concluirle, con gran delicadeza y precisión en los detalles. Es un trabajo digno de aplauso y de recompensa que nosotros celebramos, por más que en nuestra humilde opinión y en la de las personas competentes á quienes hemos consultado, fueron excesivamente celosos los señores que tanto y tanto encomiaron el cuadro, que según la frase de un gran exposicionista, necesitaba él una sola. ¿A qué exagerar lo que por su propio mérito está suficientemente recomendado?

» Rosario Barbero, de la capital: por un cuadro con una figura sobre seda blanca.—Llevó otro objeto.

» Francisca Cordavias, ídem: por otro con dos figuras ídem, ídem.—Ídem, diez y seis labores más, por sí, y como Directora de un Colegio de señoritas, treinta y cinco; en junto cincuenta y dos.

D.^a Amalia Pérez de Gazman, de Humanes: por un juego completo de sillería, alfombra y portiers.

Srta. D.^a Micaela García, de la capital: por un almohadón.

» María de la Cruz: un guarda-pañuelos.

El número de expositoras se elevó al doble de las premiadas, esto es, á cincuenta y seis, lamentándose el Jurado de no tener mayor cantidad de medallas que distribuir, en vista de los muchos y notables trabajos que hacían de la Sección titulada de Adorno, una de las más importantes. Desde la más encopetada dama á la hija del pueblo, desde la infantil educanda á la achacosa anciana, del último rincón de la provincia á la capital, la mujer alcarreña echó el peso de su influencia, verdad es que siempre necesaria, en la balanza del certamen y claro es que la inclinó resueltamente á su lado. No es fácil ponerse á censurar lo premiado y lo no premiado, máxime cuando los Jurados se asesoraron de diferentes señoras y señoritas de la población, cuyo voto imparcial no debe ponerse en duda, á ménos de hacer á todos un agravio que nos guardaríamos muy bien de cometer sin pruebas evidentes. La opinión general pronunció ya su fallo y altamente satisfactorio para las señoras expositoras y á él nos adherimos, porque allí no sólo se veía lo indispensable, sino lo superfluo, resplandeciendo ese esquisito

gusto que sólo posee la hermosa mitad del género humano y que es en vano pretender suplantar. Conste también que no hemos tratado de establecer distinción alguna entre las señoras que concurren al certamen, para nosotros en lo que á él se refiere completamente iguales.

Una respetable aportación procedió de los establecimientos de enseñanza de la provincia, públicos y privados, pues además de los enumerados á cargo de religiosas, del de la Srta. Cordavias y de los trabajos ya indicados de algunas Profesoras, la Sra. D.^a Rafaela Anduaga, acudió con veinticuatro labores de las señoritas asistentes á su Colegio; doña Jorja Manuela Raposo, de la capital, con veintidos id., idem; D.^a María Retuerta, id., con cuarenta id., id.; y la Maestra de Romancos, con tres.

La expositora que más llevó fué D.^a Isabel Muñoz, pues concurrió con cuarenta y cinco; y como curiosidad es registrable la ofrecida por D.^a Manuela García y Saco, de la capital, premiada por sus orlas en la primera Sección, que de tres labores que exhibió, una de ellas consistía en un telar con veinte de aquellas á la vez.

El sexo al cual ya hemos convenido, no sabemos por qué, y conste que no protestamos, en apellidar feo, estuvo representado por ocho individuos, varios de los que enviaron objetos que poseían, y otros, como los Sres. D. Antonio del Hierro y Díaz, D. Tadeo Calomarde, que actualmente vive, para evitar distingos, y D. Tomás Ortiz, los tres de la capital, mostraron el fruto de su ingenio y laboriosidad, el primero en un abanico de papel con cromos y los otros, nos parece que en velas rizadas.

Cincuenta y seis expositoras y ocho expositores, 64.—Número de piezas, 443.

El último epígrafe de la última clase del grupo objetos de adorno, decía: «Bordados de todas clases, pájaros disecados y cosas análogas.» Aquí en su vista se cargaron una urraca del Sr. Sepúlveda (D. Fernando),—un lobo del Sr. D. Amaro Lopez Borreguero,—doce aves y siete mamíferos disecados, de afición, por el Médico de Jadraque D. Bibiano Contreras, premiado en la Sección Científica,—una ayutarda, un zorro y una lechuza, de D. Miguel Lopez Pelegrin, de la capital,—un buho de D. Gregorio Sendin, de Alcocer,—y una ténia en un frasquito, remitida por D. Francisco Perez Cabezon, de Humanes, la cual, acaso por no hallarla muy de adorno, se resistían en cierto modo á recibir los individuos de la Sección y quién sabe si dudando de la amplitud de la frase *Cosas análogas*. Dicha ténia, tenía la particularidad de haber sido extraída de un conejo.

Seis fueron, por lo tanto los expositores y veintiseis los objetos.

Total de la Sección de adorno: 70 de los primeros y 469 de los segundos.

Total general de la Sección Artística y de Adorno: 117 expositores y 655 objetos.

M. FERNANDEZ DE LA VEGA.

RÁPIDA VISITA Á LA EXPOSICION DE GUADALAJARA.

Grande atrevimiento es pretender decir algo relativo á la Exposición de la capital de la Alcarria, cuando tan extensa y concienzudamente está examinándola el maestro en la materia; el que, como Presidente de nuestro Jurado, honró á España con sus triunfos en Viena, y está llamado, por pública aclamación, á figurar en primera línea siempre que de concursos de la industria se trate; pero hemos contraído compromiso con nosotros mismos de trasladar al papel algunas de las impresiones que nos ha causado la visita hecha á la patria de Jimenez Mendoza, el sábio y leal amigo de los católicos reyes, y lo vamos á cumplir, siquiera sea en desprestigio nuestro,

toda vez que las observaciones que podamos hacer, han de carecer del interés que reviste el exámen analítico del detalle que pasa desapercibido á la vista del imperito visitante, y de los atractivos que tiene la elevación de ideas y los claros conceptos, que, al remontarse en alas de la ciencia, emplea nuestro ilustrado amigo Sr. Santos; ni podemos dar nosotros los útiles consejos, ni hacer las oportunas advertencias que la inteligente práctica de nuestro compañero Quintana ha dirigido á los vinicultores de Guadalajara. Nuestros propósitos están limitados á consignar los fundamentos de una decepción sufrida y de una esperanza alimentada: la decepción de no haber encontrado vestigio alguno interesante de las pasadas grandezas del señorío de doña Berenguela, y la esperanza nacida á presencia de abundantes y ricos elementos, naturales de una futura prosperidad.

Sabíamos, antes de nuestra visita á Guadalajara, que la naturaleza tiene sometida á sus fatales leyes, áun sus obras más perfectas. Nacer, crecer, desarrollar y morir; hé aquí el cuadro parcial de la débil planta y de la robusta encina; de la fecunda actividad de la materia humana y de las obras que llevan impreso el divino privilegio con que Dios distinguió al hombre; pero esta fatalidad no es la negación del progreso, es, por el contrario, cuando no germen, impulso poderoso para que se realice.

Cuna y residencia, Guadalajara, de ilustres varones, cuyas solariegas casas de góticas y bizantinas construcciones son elocuente testimonio del poderío y grandeza de los magnates que las fundaron; centro de saber y cultura en los adelantados tiempos del califa Hakem, y en donde más tarde floreció una distinguida pléyade de hombres doctos en materias varias; régio albergue de preclaros monarcas de Castilla, de Navarra y de Leon, y sepultura de Guzmanes, de Pechas, de Zúñigas, y hasta de la viuda del fanático Carlos II, parecíanos que la ciudad que tales timbres ostenta, y que congregó en su recinto la soberana majestad del cetro de poderosos reyes de la tierra, y la suprema autoridad de la mitra de los príncipes de la Iglesia, había de presentar en el ex-convento de las monjas concepcionistas preciadas reliquias, hoy con afán solicitadas, de las antiguas artes suntuarias.

Llevados por nuestras aficiones arqueológicas, llegamos anhelantes de ver los tesoros, tradicional y religiosamente conservados por los que aún rinden venerando tributo á pasadas é ilustres generaciones. ¡Terrible desencanto! En el gabinete del más modesto aficionado á antigüedades, se encuentran *bargueños* más ricos y mejor conservados que el que en la Exposición de Guadalajara sirve de muestra para apreciar el gusto de la época en esas artes mecánicas; y muy frecuente es ver en los almacenes de Madrid modelos más acabados que el que se exhibe en el coro del citado ex-convento, de las papeleras flamencas, en cuya construcción, los desocupados moradores del silencioso claustro, entretenían sus ocios largos años para que, como expresión de sus respetos, adornaran la celda del Padre Guardian, tornando en barrocos mosaicos, faltos de arte y sobrados de mal gusto y fatigoso trabajo, las artísticas incrustaciones del gracioso y elegante mueble que, en competencia con nuestro gusto mudéjar, trajeron de Flandes los compañeros de glorias y peligros de D. Juan de Austria y del Duque de Alba. Frecuente es también ver en el más humilde gabinete del *amateur*, platos ú objetos del arte clásico de la cerámica española, mejores que los pocos y mal conservados que allí vimos; y repujados, y esmaltes y pinturas que fijen época, determinen gusto y

revelen nuestra reconocida superioridad en el divino arte de Velazquez y Murillo. Por nuestra parte, declaramos completamente desierto el certamen en los capítulos que el programa tenía destinados á la Arqueología y á las Bellas Artes. Y así ha debido comprenderlo la Comision, cuando ha permitido que se expongan frutas y semillas en dos urnas de concha sin bronce, siglo xvii, y en una librería moderna, de caoba, libros, códices, pergaminos, una llave, y algunos otros objetos antiguos; aunque de poco valor. Bien que las obras de arte, no clasificadas entre antiguas y modernas, confundidas se hallan y representadas por unos lienzos de época no muy remota y de excaso mérito, con estudios y retratos de pintores contemporáneos, más estimados como esperanza que como reputaciones hechas. ¡Ni siquiera un solo cuadro debido al pincel del pintor de Cámara de los Reyes Católicos, Rincon, con que honrar la buena memoria de tan ilustre hijo!

Pero ya que no otra cosa, debemos hacer una excepcion en favor de dos objetos que consideramos dignos, en realidad, de pública atencion; es uno, una cabeza de Jesucristo de pequeño tamaño, llena de expresion y hábil é inteligentemente modelada. La materia de que está hecha nos ha parecido cera, lo cual rebaja bastante el indisputable mérito de la diminuta obra; el otro, es un grabado en plancha de cobre, retrato de nuestro satírico Quevedo, destinado, acaso, á figurar al frente de alguna de las ediciones ilustradas de sus obras, ó que formara parte de la destruida riqueza de la calcografía de nuestra Imprenta nacional. El poco tiempo de que pudimos disponer y la mala luz que recibe la plancha, en mural marco colocada, no nos permitió hallar las firmas, que con afan buscamos; pero entre los cárdenos y negros reflejos que el cobre despedia, por efecto de la oxidacion que produce el abandono y el trascurso del tiempo, creimos entrever los seguros trazos y las correctas líneas de un maestro en el dibujo, y la valentía de un diestro buril.

Cubre uno de los lienzos de la pared de la sala en que se encuentran los objetos expresados, un tapiz de no tan buena mano como época, y del cual apenas se puede ver una pequeña parte que dejan al descubier-to, desde la escocia, de donde pende, los muebles y cuadros expuestos. Entre los últimos figura un retrato de cuerpo entero del Sr. Alcalá Galiano, obra del Sr. Badillo, que demuestra más la facilidad del lápiz que la franca y enérgica entonacion del pincel: se nos dijo que estaba hecho en dos sesiones. Aunque esta circunstancia abone en favor del inteligente colaborador artístico de *La Ilustracion*, la verdad es que la poesía de piés forzados es un ingenioso entretenimiento para un salon; pero nunca la manifestacion del talento, ni ménos del génio.

No es, sin embargo, grandemente sensible, la contrariedad de no poder examinar el desarrollo de las figuras y los accesorios del militar asunto del tapiz, de que queda hecha mencion, porque, áun dado su carácter de renacimiento, el estado en que se encuentra y lo poco acertado de su abigarrado color, justifican la escasa importancia que á él y á su compañero (colocado en el piso bajo); ha dado la Comision, no atribuyéndoles otro destino que el de cubrir las paredes en la parte que los objetos de exposicion dejan descubiertas.

Pero si la seccion arqueológica de la Exposicion celebrada en la ciudad sobre la que ejerció señorío la madre del Santo Rey de Castilla, acusa la decepcion por nuestro deseo sufrida, no hemos de dejar de con-

signar que fuera del local del certamen, en casa del Sr. Yunta, donde recibimos afectuoso y confortable hospedaje, vimos algo de lo que nuestras aficiones con fanática inquietud buscaban.

Cubren las paredes de la escalera y antesala de la casa, unos lienzos al temple y sin preparacion pintados, en tela de lino, tejido de espiguilla, con riqueza y conocimiento de color, y con gran valentía y correccion dibujados; en bastante mejor estado de conservacion que los famosos paños que por Semana Santa se exhiben, como rara obra en el arte de pintar, en la Capilla del obispo de esta córte. Tapices llaman en Guadalajara á estos lienzos que se hacian pintar para decorar claustros de conventos pobres ó salas de palacios pertenecientes á señoríos de escasas rentas, imitando las costosas fabricaciones de Arras, Bruselas, Gobelinos ó Madrid. Sirvieron á las veces estos lienzos de original ó carton, como técnicamente llama el tejedor, para la fabricacion de tapices, y de ello es buena prueba el regalo que Cárlos III hizo al Arzobispo de Toledo, de más de doscientos, de los que iban quedando almacenados en la fábrica de Santa Bárbara. Tal vez pertenezcan á esta clase, es decir, á los que servian de carton, no á los regalados, porque en Madrid se pintaba siempre al óleo, los lienzos que hemos visto en Guadalajara con la complacencia del numismático, que hallando una pieza fenicia descrita por el Justicia Mayor de Marchena, Gússeme, observa que la figura característica está de frente, debiendo estar de perfil, y con la inquietud de su espíritu y con los esfuerzos de su imaginacion y de su memoria, empieza á disfrutar los incomprensibles goces de la confusa é indeterminada clasificacion. ¿Quién no siendo nuestro amigo el estudioso y sábio arqueólogo Juan Riaño, se atreve á hacer dogmáticas afirmaciones? La verdad es que los lienzos, por la composicion y el colorido, y hasta por las pronunciadas formas de las figuras, principalmente en las musculaturas y por el estudio original y atrevido de los paños, trae á la memoria repentinamente, como la fisonomia de un desconocido fija en nuestros olvidados afectos el cariñoso recuerdo de un amigo ausente, los frescos que Maella y Bayeu dejaron, como testimonio de su justa fama, en los claustros de la Catedral de Toledo; con lo cual creemos haber hecho el mejor elogio de los lienzos que tiene el Sr. Yunta.

Despues de esto parece que hemos hecho oposicion á las palabras que al principio escribimos. La decepcion no resulta completamente justificada, toda vez, que algo hemos encontrado de lo que con infantil comezon buscábamos. ¡Oh! sí; ¡nuestro antiguo y cariñoso amigo Ruiz Aguilera se lamenta todavía de no haber encontrado más que unos cientos de ejemplares en los sótanos del Palacio de Oriente, con que enriquecer el ya interesante Museo del antiguo Casino de la Reina!

Ya lo hemos dicho; á la provincia de Guadalajara pertenece; Atienza, la codiciada de Pompeyo, leal y escondido refugio de Alfonso VIII, y precio de la traicion de Gueselin; Lupiana, tumba de doña Aldonza de Mendoza, primitivo asilo de la Orden de Jerónimos, y lugar donde constantemente se celebraron los capítulos generales; Brihuega, la fabril, Granja de recreo de Alonso VI; Uceda, la del árabe castillo, prision del gran Duque de Alba; Sigüenza, la del obispado de pingües rentas; Molina, la del Señorío de estado libre é independiente; y Pastrana y Yunquera y Jadraque y tantos y tantos otros pueblos, centro un dia de grandeza y saber, interesantes por su historia, ensalzados por sus honrosas tradiciones, y en-



vueltos aún en los respetos de sus muchos y nobiliarios señoríos, de sus heráldicos abalengos y de sus mercedes y privilegios. ¡Qué extraño es que con estos antecedentes nos lisonjeára la esperanza de que con motivo del certamen de la capital salieran del polvo y de la oscuridad, los ricos restos del suntuoso mobiliario y decorado de la legendaria morada, que aún se señala al viajero como residencia de blasonados linajes! Nos equivocamos. El comercio producido por las aficiones particulares, y la formación de museos han hecho desaparecer las reliquias tradicionales de las ya históricas vinculaciones. Las exposiciones arqueológicas sólo tienen importancia donde exhiben objetos antiguos, artistas como el malogrado Fortuny ó coleccionadores que poseen capital, inteligencia y gusto. Por esto fué notable y ha dejado recuerdos impercederos la que se celebró en Granada, y promete satisfacer las exigencias del aficionado la futura de Barcelona.

El complemento de nuestra decepcion al visitar la Exposicion de Guadalajara, está en la parte relativa á la industria manufacturera; pero ésta la trataremos en artículo separado. Terminaremos éste con probar el aserto que sentamos al principio. No hemos encontrado curiosos, ricos é interesantes ejemplares que nos facilitáran el estudio local sobre el estado de cultura, civilizacion y grandeza de pasados tiempos: ignoramos si los hay y se conservan aún con santa veneracion, ocultándolos á las profanadoras miradas de los destructores del privilegio del pergamino y del vínculo; que los hubo, no hay duda; pero que hayan desaparecido las obras, y que no quede memoria de los artistas y de los menestrales que las hicieron, ¿acredita retroceso para nuestra época?

Al volver de nuestra expedicion, nos responden esos soberbios almacenes de elegantes y variados mobiliarios, espléndida recopilacion de la industria moderna, con la demostracion de que en la casa del humilde individuo del estado llano se goza hoy de mayor suma de comodidades que disfrutaron ántes el señor feudal y el primogénito del fuerte vínculo en el antiguo y artesonado palacio.

F. HERREROS DE TEJADA.

(*La Produccion nacional*).

«LA PRODUCCION NACIONAL.»

Crónica ilustrada de Exposiciones nacionales y extranjeras, que tan alto concepto llegó á alcanzar entre las personas amantes de la prosperidad de nuestra patria y del progreso general, por desgracia no tantas como debieran ser, consagró desde un principio una buena porcion de sus columnas á dar cuenta del certamen objeto de la presente crónica y segun ya hemos tenido el gusto de hacer constar, se puso resueltamente á nuestro lado en la cuestion de la empresa del ferro-carril de Madrid á Zaragoza y Alicante, dió cabida en aquellas al artículo del Sr. Quintana, que trasladamos á las nuestras; insertó los escritos del Sr. Santos, dados primeramente en *La Epoca* y que sólo alcanzaron (al ménos nosotros no tenemos más noticia) á la Seccion Científica con vista de los catálogos que tuvo delante y de consiguiénte sin formar ni poder formar juicio alguno exácto, y á la Agrícola en la parte relativa á las máquinas,

cuyo síntesis es que era lástima se hubiesen presentado tan pocas y estuviese la provincia tan apegada á lo antiguo en tan esencial asunto, razones por las que, á más de la falta de espacio no los transcribimos; nos excitó por medio de su digno Director el Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, á que hiciéramos el juicio de la Exposicion, como en efecto se lo enviamos en tres artículos, uno preliminar y otros dos dedicados á las Secciones Científica y Artística, respectivamente, no continuándolos porque tan útil é importante publicacion, parece ha cesado, lamentándolo de todas veras, cuando su ilustracion era tan necesaria; reprodujo dos fotografias del exterior del edificio de la Concepcion y del patio-jardin; y habiendo visitado personalmente el Sr. Herreros de Tejada, la modesta obra con que Guadalajara tanto ha contribuido á demostrar lo que España vale y es capaz de significar, trazó el artículo que más arriba habrá visto el lector.

Finalmente, dió cuenta de la reparticion de premios en la forma que á continuacion se expresa, para que la historia del certamen quede completa en lo posible y no decimos en absoluto por la dificultad casi invencible de recoger lo escrito acerca de un concurso que, sin disputa, y relativamente, no vayamos á hacer un parangon ridículo con los de Viena y Filadelfia, ha sido el más juzgado, ya por lo que á ello han contribuido los iniciadores, llamando al efecto á todos los que consideraba en aptitud de ejecutarlo, ya por la proximidad á la Corte, ya por la distincion que obtuvo de que el Ministro de Fomento y el Rey mismo le visitára, ya por el asombro que causó que una comarca de no favorables condiciones acudiera al palenque con tal brío y pujanza, ya por todas estas causas juntas y alguna otra circunstancia cual la de estar el terreno felizmente preparado en España para estas gloriosas luchas del trabajo.

Que sepamos nosotros y prescindiendo de noticias sueltas, con especialidad referentes á los actos de apertura y adjudicacion de premios, sólo nos ha quedado por insertar de lo publicado sobre la Exposicion, además de los artículos anteriormente citados, unos que salieron en *La Careta* y del que sólo ha llegado á nuestras manos alguno y otro de D. Francisco Fernandez Iparraguirre en *La Cuna de Cervantes*, base de otros que creemos no llegaron á escribirse y los cuales nos es imposible de todo punto copiar, los primeros por no tenerlos completos y todos por sobra de materiales. A pesar de ello, la historia del certamen, repetimos, queda en lo posible completa.

Dice *La Produccion Nacional*:

«El miércoles tuvo lugar en Guadalajara el repartimiento de premios á los expositores, con asistencia de S. M., de S. A. la Princesa de Asturias, del Ministro de Fomento, Directores de Agricultura y Obras públicas, y de algunos otros funcionarios, altos personajes y empleados en Palacio. El acto comenzó por la lectura de una Memoria sobre la Exposicion y los objetos más notables en ella exhibidos, leída por el Jefe de Fomento de la provincia, que mereció general aprobacion; seguidamente, S. M. se dignó hacer individual entrega de los títulos que constituian la honrosa distincion á que se habian hecho acreedores los expositores premiados; terminó este acto interesante, en el que un modesto agricultor recibia de las reales manos el premio á sus desvelos y aplicacion, el Sr. Gobernador civil dió las gracias á S. M. en un correcto y bien pensado discurso, por la honra que habia dispensado á Guadalajara, yendo á engrandecer el modesto certamen de las fuerzas vivas de la provincia con su régia presencia, á cuyas palabras contestó S. M. con nobles y levantadas frases, pronunciadas con simpática entonacion, y expresando conceptos que revelan el predilecto amor al progresivo desenvolvimiento de los elementos del trabajo, y sus deseos de que en estas provechosas luchas, y no en las de

fratricidas contiendas, se ejerciten las fuerzas intelectuales y morales de los españoles; arrancando unánimes y atronadores aplausos á la multitud, al recordar que los ingenieros militares habian tambien contribuido con los productos de sus talleres á dar brillo al concurso industrial, artístico y científico á que se ponía término con aquel acto, y encareciendo la alta misión que en tiempo de paz tenía que desempeñar tan distinguido é ilustrado cuerpo. S. M. recibió despues en las habitaciones del Gobierno civil á las Corporaciones, y visitó la Academia de Ingenieros.

Este es el relato que hacen nuestros compañeros en la prensa, que asistieron á la régia visita hecha á Guadalajara. Nosotros no pudimos hacerlo, porque la invitación telegráfica con que se dignó favorecernos el Sr. Alealá Galiano, como Presidente de la Exposición, vino á nuestro poder horas despues de haber llegado á Guadalajara el tren en que debíamos haber salido. Damos las gracias, sin embargo, al señor Gobernador, de quien no dependió el retraso, y le felicitamos sinceramente, así por el lisonjero éxito de su feliz pensamiento de celebrar una Exposición en la provincia que discretamente gobierna, como por la oportunidad de comisionar á nuestro amigo y corresponsal, Sr. Fernandez de la Vega, para recibir y acompañar á los representantes de la prensa de Madrid, de cuyo acierto son testimonio los plácemes y aplausos que tributan, los que tuvieron el gusto de estrechar su mano, por la galante atención y deferencias exquisitas de que se declaran deudores á nuestro compañero y amigo el Director de la CRÓNICA DE GUADALAJARA. Reciba nuestro parabien.»

LA EXPOSICION REGIONAL LEONESA.

No muchos dias hace que S. M. el Rey ha repartido los premios adjudicados en el certamen arriba indicado.

Conceptuándolo dentro de nuestra misión, dirigida á dar cuenta, á la par que de todo lo que afecta al concurso alcarreño, de los coetáneos, y deplorando no poder hacerlo de los demás, nacionales y extranjeros, indicaremos algo del que tuvo lugar en el bello edificio de San Marcos y al que fueron convocadas no sólo las provincias limítrofes, sino todas las de la Península que quisieron asistir, circunstancia que es de tener muy en cuenta por lo que pueda afectar á la comparación que el lector llegue á establecer entre uno y otro certamen.

No parece que las ciencias y las letras se hayan mostrado del todo solícitas al llamamiento.

Hubo algunas pinturas, descollando naturalmente una marina del distinguido paisagista Sr. Haes. A donde concurren artistas de esta nota ¿qué ha de suceder? Tres bustos y un grupo, del Catedrático de dibujo Sr. Redondo, revelando el grupo la lucha de la razón con la fuerza bruta, llamaron la atención, especialmente el último.—La música sólo estuvo representada por varios instrumentos.

En agricultura se veían muchos y buenos ejemplares de la *remolacha sacarina*, que ofrece la provincia en excelentes calidades. Una notable colección de plantas de la Escuela de Veterinaria. Algunas sandías, melones y calabazas, las que consiente el clima; cardos y alcachofas en abundancia; pimientos y tomates; ajos y cebollas inmejorables; berzas, escarolas y lechugas; patatas. Cañamos y linos. Frutas variadas, las uvas escasas. Vinos de distintas provincias. Granos. Nueces y avellanas, almendras y castañas superiores. Mantecas y quesos.—De ganado no faltaban ejemplares, singularmente en mulas de las mejores de España. En maquinaria agrícola, estaba el concurso pobre.

Algunas destinadas á la industria, se vieron tambien, llamando la atención dos placas de 0^m20 de lado, expuestas por D. José Blanco, obrero de los ta-

lles del ferro-carril. Hubo algunos instrumentos quirúrgicos y escasas herramientas. Hierros dulces de Mieres, superiores, buenas fundiciones de Gijón y una hermosa colección de vidrios. Maderas y Minerales. Alfarerías. Las celebradas mantas palentinas, los conocidos tejidos de Cataluña, hilos, lanas, capullos de seda, curtidos, calzado y sombreros.—Confituras y chocolates exquisitos. Productos farmacéuticos.—La mujer, por fin, llevó su contingente y exhibió sus bordados, encajes y crochet.

Enviados productos de Madrid, Barcelona, Valencia, etc., etc., no se puede entrar en apreciaciones comparativas, ni de ello tratamos. Y no obstante, lejos de estar descontentos con el éxito de nuestro modestísimo certamen, nos afirmamos más y más en la idea de que fué verdaderamente importante y de que ha de merecer lisonjeros recuerdos al trazarse la historia de los celebrados en esta renaciente patria en el período sembrado de peripecias que venimos atravesando, pero en el que y á despecho de circunstancias á veces terribles, se va cumpliendo inexorablemente la ley del humano progreso que todo en pos de sí lo arrastra y nada consiente quede estacionado.

LOS VINOS Y BEBIDAS ESPIRITUOSAS DE ESPAÑA, EN VIENA.

Del informe emitido á nombre de la sección francesa por Mr. Teissonnier, miembro del Jurado internacional de Viena, en cuya Exposición hubo 14.700 muestras de aquellos artículos, de los productores del mundo entero, trasladamos los siguientes párrafos en que se hace completa justicia á nuestros vinos y se confirma una vez más el aserto, que es ya axiomático, de que los mismos son de los que mejor ponen de relieve la riqueza del suelo pátrio y susceptibles de un gran desarrollo si los vinicultores españoles los atienden como se merecen:

ESPAÑA.

Las circunstancias políticas en que se encuentra España dificultaban mucho la exposición de sus vinos. Los miembros del Jurado de aquella nación han dado pruebas de un valor poco vulgar, abandonando sus familias y sus intereses particulares para venir al extranjero á representar los de su país. A pesar de tanto obstáculo, España era uno de los países mejor representados en Viena. Los Jurados españoles habian podido coleccionar y expedir 1.200 muestras, representando todos los productos de la viticultura de este rico y magnífico país, cuyos expositores llegaban á 360.

España ha progresado mucho desde la Exposición de 1867, en cuya época era tan defectuosa la vinificación, que se hizo muy difícil el apreciar las muestras porque los vinos habian fermentado. En Viena, por el contrario, y aunque colocados en las mismas condiciones, el acto de fermentar fué una excepción, y pudimos apreciar completa y perfectamente los productos de aquel país.

Hemos visto y hecho constar, que sus vinos comunes de color tenían una riqueza de tinte y un cuerpo, que unido á nuestros vinitos de Francia darian un resultado muy fructuoso para ambos países, siendo tan bajo como lo es el precio en España de dicho artículo.

En los momentos en que el *phylloxera* concluye su obra terrible en el departamento de Vaucluse, destruyendo completamente las vides de la costa del Ródano, hemos encontrado en España vinos de la misma clase á precios muy moderados. Finura, suavidad, sabor agradable y gran porción de vinosidad, tales son las cualidades de los vinos ligeros que hemos catado y que pueden cosecharse en todas las provincias españolas.

Sus tentativas para imitar los vinos de Burdeos y de Borgoña, no tienen parecido con el modelo, y son una prueba más de que el trasplante de una cepa no le conserva sus

cualidades primitivas, sino que se asimila las sales de la tierra en que vegeta, las cuales constituyen únicamente el perfume ó *bouquet* cenáutico.

España es uno de los países del mundo que más vinos generosos produce. Su posición topográfica le permite igualar y aún sobrepasar en esta materia á las naciones que reúnen las mismas condiciones climatológicas. Basta citar sus Garnachas, sus Moscateles, sus Lágrimas, Rosa, Málaga, Pajarete, Pedro Jimenez, Tintillo de Rota, Rancio y néctar de Malvasia para recordar la márgen literaria de aquel poeta francés que comparaba el vino de España á un rayo de sol encerrado dentro de una botella. Y en efecto, no se puede imaginar nada mejor, ni más suave que aquellos inimitables vinos amontillados. En medio de estos productos á que la moda ha concedido tan merecida reputación, hemos encontrado algunos casi desconocidos y cuyos precios son irrisorios.

Muchos expositores españoles han presentado colecciones en Viena, y expuesto con los vinos, alcoholes, aguardientes y hasta licores. Como la destilación es libre, y el empleo del alcohol de vino para avinar los vinos es necesario para obtener las cualidades que ántes hemos mencionado, se hace preciso obtener un producto que no dañe, por su sabor á quemado á la delicadeza de los vinos en cuya fabricación se emplea. Fuera del alcohol se hace muy poco aguardiente. Hemos catado, sin embargo, algunas imitaciones de cognac que no deben inspirar al original grandes recelos.

Los licores expuestos eran de buena calidad. Casi todos tenían por base el azúcar y el alcohol, y estaban anisados y perfumados con diferentes esencias.

La producción general es muy importante. Dada la situación de desorden en que se hallaban los poderes públicos en aquellos momentos, no ha podido exhibirse ningún documento oficial; no obstante, según resulta de los datos suministrados por un gran propietario viticultor de Cataluña, la producción vitícola llega á 20 millones de hectólitros, ó sean 19 por hectárea de tierra plantada de viña.

La exportación de los productos españoles está llamada á alcanzar un gran desarrollo, si no viene el *phyloxera* como en Francia, á destruir este importante ramo de riqueza. Mientras es de esperar que suceda así, nuestro déficit actual procura cubrirse por medio de la exportación activa que de vinos ordinarios se hace en estos momentos.

He aquí ahora la lista de los premios alcanzados por España:

Diploma de honor.....	1
Medallas de progreso.....	33
Medallas de mérito.....	100
Menciones honoríficas.....	113

Total de recompensas. ... 247

NOTICIAS.

Se ha constituido en esta capital un Ateneo Científico, Literario y Artístico, que cuenta ya un buen número de socios y publica una excelente Revista.

Entusiastas por tales manifestaciones de cultura y de progreso, lo celebramos de todas veras, le deseamos larga y fructífera vida y ya que no nos sea posible ayudar á los dignos individuos que componen la asociación con nuestras débiles fuerzas, sepan al menos que con ellos está nuestro corazón y que por el mejor éxito de la empresa nos interesamos vivamente.

¡Cuánto más agradable se haría la vida en provincias y qué vuelo tomarían las ciencias, las letras y las artes, si en vez de la murmuración, indispensable comidilla que tan perniciosamente entretiene los ocios y de la monótona vida de los Casinos y de la política caciquista y de campanario, se dedicase alguna atención á centros cual el de que tenemos el gusto de dar cuenta!

Las conferencias agrícolas mandadas celebrar con el más laudable deseo, no han tenido el éxito que con tan noble propósito se prometieron sus autores en esta capital ni fuera de ella, debido al marasmo inveterado de nuestro pueblo (y conste que quizá es mayor la ignorancia de muchos que por su porte parecen otra cosa y de tantos como se disfrazan de sábios), al cual es muy difícil hacerle entrar por una vereda tan distante de sus hábitos é inclinaciones. Esto no debe servir de obstáculo para que desmayen los iniciadores de reformas en el ramo importantísimo de la agricultura española.

Terminada la Exposición vinícola, no tardará mucho en conocerse el total veredicto del Jurado.

Ha habido en aquella magníficas instalaciones y se ha notado gran progreso en la elaboración y en la manera de presentar los ricos caldos, orgullo de nuestro país.

A pesar del exquisito cuidado con que hemos corregido los números, no hemos podido evitar que salgan sin erratas; y aunque estas son las ménos, no podemos dejar de hacer constar, que en el número 3.º, página 24, los señores cajistas dieron cuenta de una Exposición de *aguardientes* que era de *aguas fuertes*, apareciendo á renglón seguido que los más notables eran del malogrado Fortuny: en el número 8.º, páginas 62 y 63, apellidaron *Daniel* al señor *Danis*: en el 10, página 80, equivocaron el nombre del Sr. Garcés, que no es *Benito*, sino *Ceferino*; y últimamente, que en el último número ó sea el 11, se empeñaron en que el libro del Sr. Santa María fuese descrito de modo que acaso, si al mal no se pone remedio, surja algún conflicto entre los bibliófilos, con ser de suyo pacíficos, sobre la existencia de una nueva edición no conocida en los gloriosos fastos tipográficos, pues en la primera portada, las palabras *Evangelicae historiae*, las pusieron *Evangelicæ historiae*, componiendo además *Autherpiæ* en lugar de *Antuerpiæ*, y en la segunda portada, *evangelio, missæ, Auctoren*, en vez de *evangelia, missae, Auctore*, repitiendo al final de la descripción del libro, el error *Autherpiæ* por *Antuerpiæ*, detalles todos estos al parecer insignificantes, pero en realidad de gran importancia en la materia.

GUADALAJARA: 1877.

TIPOGRAFIA DE JOSE RUIZ Y HERMANO,

San Lázaro, 21.